

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY



DIRECTOR Y REDACTOR
PEDRO PARRABÈRE

Año X.

Montevideo, OCTUBRE 30 de 1921

N.º 381

REDACCION: SAN JOSE 1168

El 6 de Noviembre se verificará la fiesta social



Confiamos, dada la animación reinante, que serán muchas las impresiones que recogeremos en la fiesta familiar que ofrecerá nuestra Comisión de Fiestas, en el Recreo social de Malvín, Parada 2575, para cuyo acto se ha combinado un programa sencillo al par que interesante.

En el amplio salón de actos — del cual se ha retirado el proscenio que ocupaba un espacio bastante considerable — se tendrá la oportunidad de presenciar esta fiesta eminentemente vasca que dará motivo a que se renueven las grandes jornadas del pasado.

Nuestras fiestas se han caracterizado siempre por su sencillez y distinción, y en ellas hemos admirado también ese espíritu de unión y de exquisita fraternidad, dominantes en nuestra raza vascongada.

Confiamos en que todos nuestros elementos responderán a la exhortación que les dirige la Comisión de Fiestas, y que dice así:

A NUESTROS ASOCIADOS Y CONSOCIAS

La Comisión de Fiestas de « Euskal Erría » se complace en invitar a los asociados y consocias con sus familias a la Reunión Familiar que se verificará el domingo 6 del entrante Noviembre, a la hora 15, en el Recreo de Malvín, con lo que se nos proporcionará la satisfacción de pasar momentos agradables y de noble fraternidad.

Ernesto Balparda,
Secretario.

RODOLFO GORRITI,
Presidente.

Disposiciones generales

1.º — Las fiestas son única y exclusivamente para los asociados y consocias con sus familias. Queda terminantemente prohibida la concurrencia de elementos extraños exceptuando las personas debidamente invitadas.

2.º — Los hijos de asociados — NO DE LAS ASOCIADAS — menores de 18 años, tendrán derecho a concurrir a este acto siempre que, en la mañana anterior al día de la fiesta, de 7 a 9 de la mañana, soliciten en Secretaría la tarjeta correspondiente.

3.º — Para tener derecho a concurrir a la reunión familiar del 6 de Noviembre, el asociado o consocia deberá presentar a la entrada el *recibo anual* o bien el *recibo correspondiente al mes DE OCTUBRE DE 1921*.

4.º — A los efectos que correspondan, se hace presente que los recibos son **intransferibles**. Por tanto, el asociado o consocia que transfiera su recibo a otra persona para justificar la entrada, **perderá** todos los derechos.

5.º — Se ha establecido que deberá presentarse el recibo DEL MES DE OCTUBRE para esta fiesta, en razón de que el asociado, para concurrir a ella, debe ESTAR AL DÍA CON LA TESORERÍA, y los Estatutos, en su artículo 8.º, disponen que *la cuota del asociado debe abonarse por adelantado*, esto es, en el mes corriente.

6.º — Si para antes de la fecha señalada para la fiesta no se hubiere abonado el recibo del mes de Octubre, podrá hacerse efectivo en Secretaría.

7.º — Se previene a los asociados y consocias que concurren a la fiesta, que no se les permitirá la entrada al local si no presentan el recibo de Octubre. Se hace esta advertencia con la debida antelación, para su exacto cumplimiento y a fin de evitar disgustos y consecuencias desagradables.

A la entrada se colocará un portero que tendrá la orden de hacer cumplir esta determinación. Los miembros de la Comisión de Fiestas se turnarán para comprobar el cumplimiento de estas disposiciones.

8.º — La Comisión de Fiestas, y cualquier miembro del Consejo Directivo, cuando note que una persona extraña se encuentra en el local de las fiestas, le exigirá sus comprobantes. No justificándose, deberá abandonar la sala.

9.º — La Comisión Organizadora verá con agrado que los asociados concurren con boina.

10.º — La Comisión de Fiestas está autorizada para adoptar las medidas que el caso requiera para el cumplimiento de las disposiciones precedentes.

NOTAS: a) El N.º 24 de *La Transatlántica* pasa frente al terreno social. b) Desde la parada del tren hasta el pabellón habrá un servicio de autos en que se cobrará 0.05 por la ida, por persona y otro tanto para el regreso. c) Para mayores detalles, pídase a la sede social de la Calle San José 1168, telefónicamente o bien a casa del Secretario General, número 118 (Aguada).

Por nuevos caminos

En estos días, de las prensas vascas ha salido un libro. No es grande; doscientas páginas en octavo. Pero, dentro de su modestia, tiene ciertas características que hemos de mirar con vivísima simpatía, porque esas páginas son un aliciente y una invitación inquietante para la dignificación de nuestro lenguaje.

El libro está escrito en euzkera. En su redacción han intervenido un ingeniero, dos doctores en Medicina, un doctor en Derecho y un músico. Sea cualquiera el contenido del libro, ya es motivo de satisfacción el saber que personas de tal alcurnia cultural se hayan valido, para escribirlo, de este bello lenguaje que hombres sin corazón quieren arrancar del corazón de los demás.

Este ejemplo y esta lección, con ser mucho, no son lo mejor del libro.

Alguna vez, por razón de un inocente alarde, hombres de altura social toman la pluma para escribir en euzkera. El resultado de esa decisión es el mismo siempre; un elogio rampiñ al idioma, una lamentación quejumbrosa con los ojos vueltos al año 76, o una alusión desmayada y floja al «zazpirak bat». En suma: bajo la capa de una buena voluntad, nada.

En este libro, no. A él, los hombres de Ciencia y Arte traen, con el lenguaje, Arte y Ciencia. El ingeniero nos habla de prehistoria. El abogado comenta la justicia y la injusticia de ciertas leyes. Los doctores en medicina enfocan la luz científica hacia nuestros hondos problemas. Y el músico analiza la estructura espiritual de otro músico y ahonda en el examen de su obra artística.

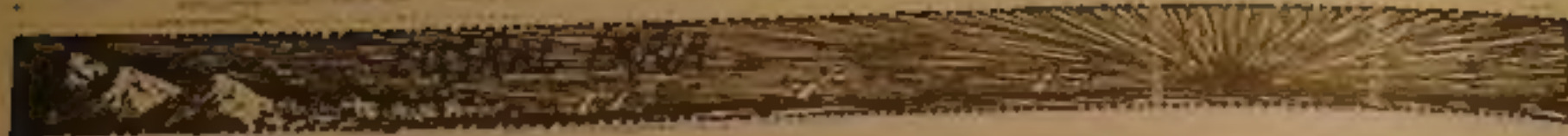
No es, pues, el libro una vana exhibición

de nombres al pie de unas líneas sin fuste. Es una incursión modesta y serena por los campos del saber; es la exposición sintética y clara de opiniones históricas, médicas, legistas y artísticas.

Que hombres doctos nos hablan en euzkera de aquellas materias en la que son doctos, es el mérito principal del libro que acaba de salir a la luz. Con su ejemplo nos muestran el camino que hemos de seguir para llegar a la total dignificación de nuestro lenguaje: que los vascos que saben mucho nos hablen en euzkera de lo mucho que saben.

«Itzaldia» se titula este libro, y contiene seis conferencias que en los años 1918 y 1919 organizó la Sociedad «Euskal Eснаlea». Claro es, pues, que la obra está impregnada del espíritu que la Sociedad organizadora imprime a las conferencias que prepara.

¿Qué espíritu es ese? El de huir de los caminos trillados y retrillados. El de moverse con libertad, fuera de las cuatro veredas por las que se creen obligados a cruzar y recruzar quienes llevan como bagaje el idioma vasco. Difundir ese idioma es la única finalidad que «Euskal-Esnalea» persigue, pero desde la primera conferencia cerró el paso a huecos ditirambos, a lacrimosas exclamaciones y a lirismos acongojados, dedicados al mismo lenguaje. Para difundir un idioma no es preciso pasar-se la vida diciendo que hay que difundirlo: mejor es no decirlo tanto y organizar empresas históricas, de Arte, de Ciencia, de todas las ramas del saber, usando como vehículo exclusivo de transmisión de pen-



samientos ese idioma que se trata de difundir.

Y, fieles al propósito, uno a uno van desfilando por la tribuna abogados, ingenieros, sociólogos, artistas, médicos, historiadores, que no pierden un minuto en repetir las loas resabidas, pero que abren al idioma nuevos cauces que le permiten llegar triunfante a campos desconocidos hasta ahora para él.

En primavera y en otoño se celebran en Donostia los ciclos de esas conferencias. A las atractivas sesiones matinales acude público creciente que escucha complacido a los iniciadores de esta campaña de dignificación del idioma.

Las seis primeras conferencias de esos ciclos forman el tomo recién publicado, Miguel de Urreta, Rafael de Larumbe, Bonifacio de Etxegarai, Víctor de Garitaonandia y José de Zinkunegi son los autores de las conferencias que integran esta obra, modesta pero nueva, cuya ciencia no deslumbrará, pero que tiene la virtud excelsa de ser transmitida en nuestro propio lenguaje. « Mi vaso es pequeño, pero yo be-

bo en mi vaso », podemos decir con el poeta, a la vista de estas conferencias. Y si lo decimos, y si nos alegramos de poder decirlo, y si obramos en consecuencia, día llegará en que podamos beber la Ciencia y el Arte en otro vaso que, sin dejar de ser nuestro, deje de ser pequeño.

Las páginas de este libro son un modesto vuelo de nuestro lenguaje por espacios vírgenes. A ese vuelo seguirán otros menos modestos y más decisivos. Y así, el bello idioma de los vascos fortalecerá sus alas, poco a poco, fuera del ambiente enfermizo de la loa sin fibra, batiéndolas animosamente, más arriba cada vez.

Y si llega un día en que las alas de nuestro lenguaje alcancen a rozar las alturas del cielo azul, nosotros recordaremos con más simpatía y cariño que nunca estos ensayos, trascendentales en su modestia, que son un aliciente y una inquietante invitación.

J. M. DE OJARBIDE.

Por tierras de Francia

Leopoldo Lugones, en "La Nación" de Buenos Aires envía estas impresiones sobre las regiones devastadas - - -

« Porque, efectivamente, esto es de ver, no de contar, dada la impotencia evidente, desesperante, de la palabra humana ante su horrenda magnitud. Supóngase el infierno revertido a plena luz por un terremoto; un paisaje desgarrado de ruinas que parecen arañar y morder con la tortura de los estaliados hierros y la dentelladura de las quebrantadas murallas; fracturado de troncos, de vigas, de ejes, de ruedas, de trenes enteros patas arriba; martirizado por inmensas madejas de alambre de púa en infinito marañamiento; erizado de caballos de frisa, más feroces con el desorden que multiplica sus tremendos barrotes entre

cruzados como dagas gigantescas; clavado por los árboles muertos que la metralla y el incendio redujeron a estacas; reventado por cráteres de tierra estéril que de trecho en trecho lo acribillan como una viruela monstruosa; desmoronando en interminables montones de piedras y ladrillos que fueron granjas, aldeas, iglesias, chozas, palacios; acuchillado por la zanja serpeante de las trincheras; despachurrado por los tanques, en caballones de lodo que parecen la rastrillada de un ataque de milodones; tumefacto y agrietado por lepras sulfúreas; desesperado por quemaduras bárbaras; deprimido por cicatrices en que se

horrorizan simultáneamente la lividez tirante del costurón, la amoratada descarnadura de la llaga vitriólica, el ojo caseoso de la cucaracha; jorobado de barrancos brutales, pisoteado por titanes dementes, desequilibrado por aterradores escombros. Así, kilómetros y kilómetros, durante horas, durante días, sin ver más que eso, sin salir de eso, bajo una angustia que empieza en asombro y acaba en desesperación, tomada la garganta de una asfixia nitrosa que es la sequedad de la sed infernal, atribulada el alma y ardidos los ojos por aquel interminable color de ruina que lo amortaja todo bajo una suciedad siniestra de escorias y de herrumbre. En cada montón de escombros dijérase que vibra todavía el estruendo de su derrumbe: tanta es la impresión de brusquedad que conservan las retorcidas latas, los carbonosos agujeros, las vigas proyectadas como en súbitos garrotazos. A cuanto alcanza la vista, todo lo sofoca como una polvadera inmóvil el desolante color de herrumbre y

escoria. El mismo silencio parece desnudarse en ceniza. Pero no hay calma, aunque sobrevenga la soledad. Flota sobre el paisaje entero una alarmada angustia. La sequedad jadea. En la ondulación del suelo violentado palpita aún la catástrofe.

La verdad es que todo eso está lleno todavía de cadáveres casi a flor de tierra, sembrado de peligrosos proyectiles sin estallar. Hace casi tres años que acabó la guerra. La obra de reconstrucción ha hecho verdaderas maravillas que luego describiré, alzando centenares de casas, improvisando millares de viviendas, labrando otra vez los campos, acomodando los caminos, restaurando las minas y los canales. Pero todo se lo traga aún con su boca de ceniza la saña de la guerra. El suelo desollado padece aún.

Y nada hay más conmovedor, más sorprendente para nosotros, que esa tortura de la tierra. Nada, a no ser en sus interminables hileras, los cadáveres de árboles.

Una boda en el Pirineo

Estamos en vísperas de una boda. En la sala principal de la casa, Juana Elhordoy vestida con el traje de fiesta, así como sus parientes que la rodean, está esperando. Sabe muy bien de lo que se trata.

Desde hace seis años, todos los sábados, Ganich, a la hora en que la estrella del pastor se levanta, llamaba discretamente a su ventana y la cortejaba.

El sábado es el día de la semana consagrado en el país a la Venus euskariana; y se le designa bajo el nombre característico de «Neska eguna» (día de las muchachas), y en la parte de Lapurdi con el de «Lagun bata» (día de las reuniones). Es, en efecto, la víspera del domingo el

día en que todos los Ganichs del País Basko van a visitar a sus Juanas.

Entrevistas morales, que después de un tiempo más o menos largo, terminan invariablemente en boda.

Los mismos preliminares había tenido el casamiento de Juana; pedida su mano al fin oficialmente, habíase fijado la fecha en que la ceremonia nupcial tenía que verificarse.

Pero es preciso que se cumplan todas las ceremonias del ritual.

Es por esto que la novia espera un poco emocionada, el último mensaje de su prometido.

Llaman en la puerta: ¡Adelante! contestan desde adentro, y una graciosa pare-



ja, amiga de la familia del novio, aparece. Venimos, dicen, a preguntar a la señorita Juana si quiere honrar a Ganich, heredero del caserío Amespil, oyendo la misa a su lado.

Los embajadores reciben como única respuesta dos pañuelos bordados de bolsillo, que les regala la futura esposa.

¿No es ésta una costumbre sumamente delicada y encantadora por su sencillez?

Mientras tanto, los regalos de boda ofrecidos por los parientes y amigos van a la casa de la novia.

Estos presentes son rústicos: gordos carneros a los que han dorado los cuernos y teñido con tonos multicolores las lanas; vasijas llenas de los vinos más reputados de las comarcas de Iruleguy y Baigorri, Garris, Luxe, Arrast, etc., néctares que resultan casi siempre un poco ácidos, que calientan los cascos y colocan las gargantas baskas en el diapasón exigido para el « irrintzi », licores de fórmulas desconocidas pero de deslumbrantes etiquetas; gran cantidad de aves diversas, pastelería casera, y sin que falte el piramidal pastel asado a la « broche », cuya especialidad y receta sólo la poseen en el mundo las matronas de Méharin.

Se me olvidaba lo principal. El regalo simbólico de la esposa, consiste: en cuatro panes grandes y significa que siempre reinará la abundancia en la casa conyugal.

Mujeres jóvenes, llevan sobre sus cabezas las cestas engalanadas con cintas, conteniendo las ofrendas. Se las ve caminar atrosas, con las faldas recogidas dejando

ver sus refajos encarnados, caminan ligeras a lo largo de los sinuosos senderos, acompasando el paso al ritmo de la canción con que celebran las virtudes del esposo y los encantos del himeneo, mientras que los jóvenes « mutils » que conducen el gordo carnero van a la cabeza de la caravana, alegran el espacio con los cohetes cuyos estampidos repiten mil veces « los ecos » de las montañas. Detrás de este desfile van los muebles de la desposada, porque ésta siempre lleva en dote a falta de otra cosa, con sus virtudes privadas los muebles de la alcoba nupcial. Delante del carro, en una postura heráldica, la costurera que ha confeccionado el « trousseau » lleva el espejo, detrás de ella, encima de los muebles van coquetamente agrupados y adornados con sus usos, una devanadera, una escoba, un rastrillo y una azada, símbolo de las ocupaciones que va a desempeñar en su nuevo hogar.

En fin, el cortejo llega a la puerta de la casa del novio, pero todavía hay que decir algo.

La que lleva el pan, avanza hasta el dintel, y todas sus compañeras la rodean.

« Que Dios les dé un buen día », dicen.

« Y a ustedes también: ¿Qué quieren ustedes? », les responden.

« Venimos a traer los presentes de parte de la señorita Juana Elhordoy. ¿Los quieren aceptar? ».

« Nos son muy agradables. ¡Entren ustedes y sean bienvenidos! « ¡ Ongi ethorri! ».

GOYENETCHE.

El anillo de hierro



ué en Hernani y frente a la casa donde vivió el tierno abuelo de Jorge y Juana, el autor del « Año Terrible », y mientras re-

memoraba su vida y sus obras, donde oí por primera vez, y cantado por voces infantiles en el lenguaje de Aitor, la historia de Juana la marquesa y Antonio el pescador.

Ignoraba que la tierra vasca hubiera tenido su Romeo y Julieta, su Rodolfo y Margarita, su Pablo y Virginia, su Eloísa y Abelardo . . .

La historia de Antón y Juana debía ser triste como un día sin sol, luminosa como un amanecer.

« Marquesaren alaba
interesatuba
marinerua-rekin
enamoratuba ».

La marquesa se enamoró del marinero — me dije, siguiendo el hilo de la canción —; la historia será interesante — pensé —; y, deseoso de sacar algo en claro, comencé a hurgar en el archivo memorista de las apergaminadas abuelas de Hernán, primero, y en San Sebastián, después.

La suerte me hizo tropezar con personas que se decían parientes directos de la marquesita enamorada, quienes me contaron un sentimental romance, que es el mismo que el alma del pueblo puso en verso para transmitirlo de generación en generación.

Era la marquesa, la joven marquesita de veinte primaveras, heredera de un título nobiliario y grandes rentas, que soñando en su castillo con los esforzados paladines que desencantan princesas, después de luchar con dragones y salamandras guardianes de los castillos de ilusión, miraba desde los ventanales góticos de su castillo feudal, pasar día tras día, por las tranquilas o turbulentas aguas cántabras, las lanchas pescadoras.

Y era él doncel fornido, pecho de atleta, alma y corazón de niño, tipo digno de vestir recia armadura a lo Hernán Cortés, montar soberbio caballo y batirse en camalleresco torneo, por su dama y por su honor, pero que vistiendo ropa de rústica

tela arrojaba sus redes al mar frente a las rocas donde se levantaba el castillo de unos marqueses muy orgullosos.

Antonio el pescador cuidaba de su lancha, mientras cantaba con hermosa voz, los « zortzikos » más dulces de la tierra.

Desde un ventanal del castillo de unos marqueses muy orgullosos, una cabecita rubia y unos ojos azules de madona eran faro y guía del galán!

Tenía que suceder. A los oídos de los altivos marqueses llegó la estupenda novedad. Hubo consejo de familia. Se determina poner fin a los vergonzosos amores de la marquesita, desposándola con un rico caballero de su relación, a la que ha sido prometida la niña.

Se llama a Juana para comunicarle la resolución paterna. Esta comparece. Viene blanca como un lirio, tranquila y bella. Es otra Julieta que no se somete a la voluntad del más fuerte. Ella será de Antón o de la muerte.

Un día las lanchas pescadoras regresan al puerto después de la faena, pero Antón no volvió con ellas. Sus camaradas contaron que éste había recibido un mensaje y había partido sin decir a dónde.

Después, se bordaron comentarios en voz queda. Antón no volvió ya.

En su castillo lloraba, aprisionada, la rubia marquesita. Ya el eco de los dulces « zortzikos » no llegaban hasta ella y pudo saber lo que de Antón se decía en el pueblo. Juana acusó a sus padres de bárbaro crimen.

Han pasado los meses. Juana va a contraer enlace. No conoce al novio; no quiere conocerle. Su alma se ha ido tras de Antón; los padres dispondrán de su cuerpo.

El día de la boda, los marineros se agrupan ante la puerta de la severa capilla del castillo. Quieren ver al ángel que en los crudos inviernos les socorría en la desgracia, quieren reverenciar a la novia de Antón.

Ya no es la misma Juana. No hay sonrisas en sus labios helados; no hay luz en sus ojos. Toda blanca, tan blanca como los albos velos que la envuelven, sigue hacia el altar con la mirada fija en una Dolorosa que mira al cielo. ¡Pobre Juana!

El sacerdote espera el momento de bendecir, en nombre de Dios, tan triste desposorio.

Pero un murmullo inexplicable detiene la ceremonia. Los criados de los marqueses van a poner orden pero todos se detienen sobresaltados. Juana al fin, vuelve la cabeza y lanza un grito: « ¡Antón »!...

Es efectivamente Antón. Muy desmejorado, con las ropas en girones, pero es él, que viene, quién sabe de dónde, a ver

a su marquesita. Pero es tarde. Juana ha muerto con la imagen de Antón en la retina y el corazón destrozado. No podía ser de él: sería de la muerte, había dicho.

Al día siguiente, un grupo de pescadores conduce a su última morada el cadáver de Antón, el pescador de músculos de hierro y corazón de niño que murió de amor por una encantadora marquesita de ojos color de cielo.

Y la gente del pueblo, que no olvida la historia de Juana y Antón, sigue aún cantando con sentidas modulaciones:

« Juanitaren tristura
maitiá zubantá
engañatu dubeste
gezur-bat ezan dá ».

SOTILEZA.

San Sebastián, 1921.

La población de Francia Según el último censo

De una publicación de estadística francesa, recientemente llegada, tomamos los siguientes datos sobre la población de ese país.

El último censo en Francia, arroja la cifra de 36.468.810 habitantes. Quiere decir que, con relación al censo de 1911, se observa una disminución de 2.384.547 almas. Sin embargo, es bueno decir que no se ha tenido en cuenta, en aquella cifra, el número de soldados, marinos, funcionarios con sus familias, ausentes de su patria en el mes pasado: (en Rumania, Oriente, Alta Silesia, Marruecos, etc.)

Así que, calculando discretamente, el total de ausentes en 200.000, el déficit de población alcanzaría a unos 2.184.000 habitantes.

Este déficit viene a representar las pérdidas de la guerra, que suman 1.400.000, por los estragos causados por la gripe, el aumento de la mortalidad y la disminución de la natalidad.

Mas de ser exactos, Francia ha perdido 2.500.000 habitantes, siendo que en diez años ha podido esperar un aumento, por insignificante que fuese.

Esta formidable pérdida no se halla compensada ni siquiera con la anexión de los tres departamentos libertados, a los que el último censo atribuye la población de 1.605.000 almas, o sea 125.000 menos que en 1920.

Es decir, que el déficit es, en realidad, mucho más grave de lo que parece, ya que los tres departamentos acusaban casi

2.000.000 de habitantes en 1914.

Así que, con Alsacia y Lorena, Francia tiene una población en cifras redondas, de 38.000.000.

Pero no es esto todo, ya que también cuenta con la población extranjera. Esa población flotante o estable, que formaba un contingente en 1911 de 1.152.300 habitantes, constituye hoy un total de un millón 145.123, o sea en diez años un aumento realmente enorme, ya que alcanza la cantidad de 300.000.

Si a esta cantidad se suma la de los 150.000 extranjeros por parte baja—que viven en los departamentos desanexados, nos encontramos con que en Francia hay la impresionante cantidad de un millón quinientos sesenta y cinco mil extranjeros.

De modo, pues, que agregando a las cifras primeras la del número de extranjeros, la república viene a tener una población de 39.000.415 habitantes, comprendidos Alsacia, Lorena y los franceses destacados en Renania, etc., o sea una pequeña disminución con respecto a los 39.601.500 que arrojó el censo en 1911.

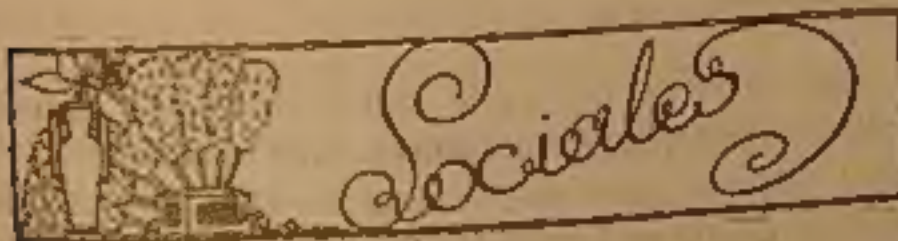
Pero las estadísticas parciales de post-guerra, sobre el movimiento de la población francesa, son sin duda reconfortantes.

Así, para el primer semestre de 1920 se ha registrado un aumento de 70.000 almas, ahora se espera el resultado de los múltiples casamientos postergados a causa de la guerra; de ser favorables, el segundo semestre del año 1921 y el año 1922, han de producir resultados sensiblemente superiores.

De las estadísticas que cada 10 días publica la municipalidad de París, se desprende una progresión interesante de la natalidad, sobrepasando a la mortalidad de 400 y hasta de 500 unidades.

Si se hace el aumento extensivo a toda Francia, para 1921, alcanzaría la cantidad de 200 a 250.000 almas más, sobre el total de habitantes. Manteniéndose ese aumento en 10 años, el país conseguiría llenar el enorme vacío dejado por la guerra y con las tres provincias recuperadas, no se hallaría lejos de una población de 42.000.000.

Sin embargo, el cálculo puede ser un tanto optimista, mientras que Francia necesita asegurarse el aumento de su población. Entonces echará mano a la naturalización automática de los hijos de extranjeros nacidos allí; la naturalización de los extranjeros que se casen con francesas y otras medidas que se están estudiando.



Nuestra fiesta

Para el domingo 6 de Noviembre, a las 3 de la tarde, se anuncia una nueva fiesta en nuestro Recreo social de Melvín. En otro lugar del presente número se detallan las disposiciones generales para la debida organización de esta fiesta.

Funeral solemne

En la Iglesia Parroquial del Cordón, se verificó el sábado pasado el anunciado funeral en memo-

ria de las señoras Baldomera Ibarra de Zabaleta y de doña Micaela Ibarra de Lizarraga, elementos prestigiosos y buenos que «Euskal Erria» ha perdido con dolor.

Este funeral se vió sumamente concurrido, testimoniándose, de esa manera, las grandes simpatías que las mencionadas extintas gozaban en sociedad.

El mismo día, muchas de sus amistades visitaron la tumba de la señora de Zabaleta, cubriéndola de flores: ¡sentido homenaje a la memoria de la que fué un modelo de virtudes y de abnegación!

+ Santiago Tellechea Sosa

Hondo pesar ha causado en el vasto círculo de sus amistades el fallecimiento del señor Santiago

Tellechea Sosa, ocurrido recientemente, en plena juventud. De un carácter comunicativo y afable, había conquistado el aprecio de sus numerosas amistades. Vinculado extensamente, en el comercio de esta plaza, su muerte deja un gran vacío. El sepelio de sus restos se vió muy concurrido.

Ecos de una boda

En nuestro número anterior, informamos acerca de la boda realizada en nuestra capital, de nuestro consocio el profesor vasco señor D. Tomás Mujica con la interesante señorita María Eugenia Mujica, acto que revistió los contornos de un bello acontecimiento social.

A los datos que hemos ofrecido debemos añadir que actuaron como testigos, en la firma del contrato civil, por la novia, los señores Jesús Garay y Raúl Couran, y, por el contrayente los asociados Manuel Mujica y Eulogio Arin.

Como padrinos, actuaron la señorita Maruja Cortabarría y el doctor Francisco Cortabarría.

A la interesante reunión familiar que, con este motivo se verificó, asistieron, entre otras, las siguientes familias: Cortabarría, Gamboa, Mujica, Garmendia, Arin, Aizpuru, Barguin, Cortabarría de Aguirre, Barrios, Pelloni, Invernizzi, Blasco, Igoa, Gallo Ungo, Ochotorena, García de la Llera, Chabot, Longinotti, Durand, Fernández, Croas, Martini, Garay, Antiga, Choin, Manso, Ramis, Gatti, Goicoechea, Bereciartua, Sánchez, Benítez Apeztegui, Castro, Bergman, Martínez, Sagaste, Dell'Avo Aldao, Fabri, Navatta, Cazzarata, Casal de Rey, Iguain, Pérez Benítez, Castellgrande, Cadenet, Orsini, Baridon, Mibelli, San Román, Epifanio, Ballart, Di Lucci, Couran, Corona, Echeverría, Garmendia, Pérez Arana, Rodríguez, Santalla, Outeda, Azurabarrena, Sánchez Urquía, Calcavechia, González, Cortés, Olazábal, Corvino, Echart, Olegui, Aparicio Osorio, Grasso, Fernández, Taboada, Corvino, Maceiras, etc.

Monseñor Etcheverry

Estuvo en nuestra capital Monseñor Mauro Etcheverry, Visitador de la Congregación de los Padres Benedictinos, natural de Iholdi, Basses Pyrenées. Pariente de nuestra consocia doña Graciela A. de Argul, con motivo de su llegada, en su hermosa residencia ofreció una taza de the a sus numerosas amistades, que resultó una bella demostración de euskarismo. Monseñor Etcheverry conversa el vasco en forma correctísima, y

expresó sus simpatías con respecto a los trabajos que, en todas partes, realizan los esforzados hijos de esta raza.

La residencia de la señora de Argul, con este motivo, se vió profusamente engalanada.

Se pasaron horas de amable fraternidad.

D. José Alsúa

Partió para Río Janeiro el señor José Alsúa en compañía de su esposa la señora Vicenta Sarasúa de Alsúa, que últimamente habían llegado de Europa después de una ausencia de más de un año. Regresarán dentro de un mes.

Enlaces

En la residencia del señor José B. Iglesias y su señora Elvira Castellanos, se realizó anoche el casamiento de su señorita hija Marta con nuestro consocio el señor Mario Etchegaray. El contrato civil fué autorizado a las 6 y 30 de la tarde por el Juez de Paz doctor Eduardo Moratorio y en él actuaron como testigos por parte de la señorita de Iglesias Castellanos, los señores doctor Daniel Castellanos, doctor José Iglesias Castellano, doctor Arístides Dellepiane y Alberto Iglesias Castellanos, y por parte del señor Etchegaray los señores Reynaldo Sosa Díaz, Juan Pedro Etchegaray, Haroldo Capurro y José Pedro Etchegaray.

Momentos después fué bendecida la unión, ceremonia que fué apadrinada por la señora Elvira Castellanos de Iglesias y el señor Pedro Etchegaray. Esta boda se realizó en la mayor intimidad y sólo ha sido presenciada por los parientes y amigos más íntimos de los novios.

Enfermos

Fuó operada con éxito satisfactorio, de apendicitis, la señorita Irma Idiarte. Con este motivo es muy visitada por sus amistades en el Sanatorio de los doctores Lengua y Veiga, donde se encuentra.

— En vías de total restablecimiento la joven señora Victoria Aliseri de Etchepare que fué operada últimamente.

— Se encuentra mejorada de su enfermedad, pues estuvo unos días en cama, la señorita María Antía Machicote.

Viajeros

Ha regresado de Río Janeiro nuestro consocio el señor Fermín Osácar y su esposa la señora

María E. de Osácar, que permanecieron en el Brasil, durante quince días.

— Para Noviembre llegará de Europa el señor Juan Antonio Harambure.

— Se encuentra en Trinidad la señorita Gracianita Idiarte.

— Partió para su establecimiento de campo en Achar, Juan José Machicote.

— Después de pasar unos días en ésta se encuentran en su granja de Santa Lucía los esposos Rodríguez-Machicote y su hijito Pecheche.

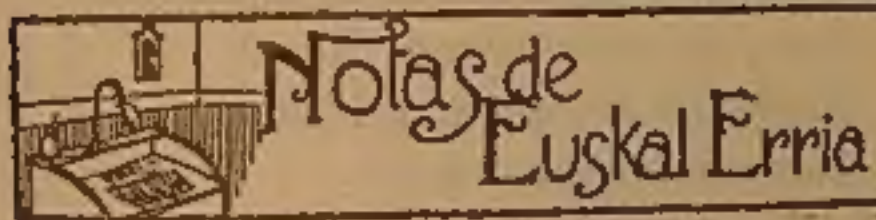
ALIVERTI Y C.^{IA}

La Casa preferida de las Novias

ESPECIAL EN BLANCO Y LENCERIA

Modas y Confecciones para Señoras, Niñas,
Niños y Bebés

Avenida 18 de Julio 2000, esq. Defensa
MONTEVIDEO



Conferencia del doctor Otaegui

Bajo los auspicios de la sociedad «Laurak Bat» de Buenos Aires, se verificó el 25 del corriente una importante conferencia a cargo del doctor Tomás Otaegui sobre los siguientes temas:

Laurak Bat: su evolución y su verdadero carácter.

Bandera vasca: nacionalismo, regionalismo, separatismo, confederación de estados y forma de Gobierno.

Invitada la Dirección de esta Revista a esa buena conferencia, adhirió a ella enviando una nota al señor Presidente del «Laurak Bat», con fecha 24 del corriente.

La incorporación de socios

Viene realizándose, bajo los mejores auspicios, la incorporación de nuevos asociados lo que jus-

tifica plenamente que nuestra Institución progresa cada día.

Por lo demás el capital social aumenta también, de lo que debemos felicitarnos cuantos formamos parte de «Euskal Erria».

Comisión de Fiestas

ACTA N.º 115

Presidió la sesión el señor Rodolfo Gorriti y con asistencia de los miembros Tomás Mujica, Dionisio Garmendia, Pedro Ospitaleche, Manuel Mujica, Ernesto Balparda que actuó como Secretario, y el Director de la Revista social.

— Previa lectura se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 114.

— Excusó su inasistencia el señor Pedro Elisegui.

— Se cambiaron ideas para realizar una fiesta social en el Recreo de Malvín, el 5 de Noviembre. Se harán las exhortaciones acostumbradas en la Revista social.

— Se pasarán notas a «La Transatlántica» y a la Jefatura Política.

— Levantóse la sesión a las 10 y 15 p. m. habiendo comenzado a las 9 y 10.

Consejo Directivo

ACTA N.º 376

SESIÓN DEL 25 DE OCTUBRE DE 1921

Con la presidencia del señor Matías Gamboa, y con asistencia de los señores Domingo Larralde, doctor Francisco Cortabarría, Esteban Leonis, Domingo Aiscar, Juan Mochó, Fermín Hernández, Eugenio J. Cazeaux, Justo Benia Etchegoyen que actuó como Secretario y el Director de la Revista social, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

— Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 375.

— Se declararon incorporados los siguientes señores:

Abelardo Díz, Augusto J. Arrieta, Alfonso Araneo Bonnet, Miguel A. Muñoz, Ignacio Calleros, Julio A. Médiel, Gregorio Apezarena, Fermín Zabala, Carlos A. Laborde, Manuel Piñeyro (hijo), Waldemar Pasqualini, Roberto A. Zefferino.

— Penetran en sala los señores José Mariezcurrena y Antonio Eguluz.

— El Centre Basque Français de Buenos Aires



anuncia la constitución de su nueva Comisión.

— La Revista es invitada para la conferencia que daría hoy en el «Laurak Bat» de Buenos Aires el doctor Tomás Otaegui. El Director de la misma anuncia haber enviado su adhesión por nota.

— La Secretaría General informa que la Comisión de Fiestas resolvió realizar la reunión familiar en Malvin, el domingo 6 de Noviembre.

— Se trató un punto de carácter interno, levantándose la sesión a las 10 y 45 habiendo comenzado a las 9 y 10.



Argentina Euzku-Buru Batzar

De una nota que acabamos de recibir de esta entidad vasca, reproducimos los párrafos siguientes que se relacionan con la resolución tomada el 2 de Octubre y por la que se establece:

«Previo consulta a los ex-Consejeros de la Junta Municipal y de Argentina Euzku Buru Batzar, se resuelve y declara, que forman cuerpo de doctrina de la Comunidad Nacionalista Vasca los siguientes fundamentos:

1.º El lema Jaun Goikua eta Legue Zarra es indiscutible entre los Nacionalistas.

2.º Se reconoce a Euzkadi Buru Batzar, como autoridad suprema de Euzkadi Patria Vasca, superior en jerarquía a todas las autoridades políticas que funcionan actualmente.

3.º Declarar como símbolo de la Comunidad Nacionalista Vasca la bandera de las dos cruces blancas y verde diagonal en fondo rojo.

4.º A la autoridad de Argentina Euzku Buru Batzar, extender sus facultades para mantener relaciones cordiales con las autoridades Argentinas.

Pasar una nota a todas las entidades sociales, revistas y periódicos».

Touring Club Uruguayo

LA EXCURSIÓN AL BRASIL

Recibimos noticias del grandioso éxito obtenido por la excursión verificada al Brasil, por 60 turistas. Telegramas recibidos últimamente de Río Janeiro, establecían que los turistas habían visi-

tado la tumba de Río Branco, depositando en ella una corona de flores naturales y que el Ministro Uruguayo los había obsequiado con un the que había constituido un bello acontecimiento social.

— Por lo demás, las impresiones recogidas en Santos, en San Paulo y en Río Janeiro, donde los turistas fueron debidamente agasajados por instituciones y personalidades, revelando de esta manera las simpatías con que, en el Brasil cuentan los uruguayos, han dejado las mejores impresiones en el espíritu. Esta excursión realizada por el «Touring» al Brasil constituyó un resonante triunfo. Los turistas regresaron a bordo del vapor francés *Luletia*. Entre ellos venían nuestros socios los esposos Fermín Osácar y María E. de Osácar.

: Galería poética :

Gu ta gutarrak | Gora Euzkotarrak !

Zer da Euzkera, nor euzkaldunak,
Zein, da nungotarrak dira ?
Galdezka daude atzerritarrak
Alde ontara begira,
Ludi Guztian bere berdlñik
Ez duben Euzkal-errira.
Ezin ikusi gaituzte ondo,
Irten gaitezen argira,
Iñork obenik sortu ez dezan
Gure jatorri garbira.

Otaño-tar Kepa Mirena'k
Pedro María'k.

MUÑOZ & C.^{IA}

1.ª Fábrica Nacional de Carteras

ENCUADERNACIÓN. — Dorados a fuego, etiquetas en relieve, armado de labores, confección de álbums para firmas, carpetas, carnets, carteras para documentos, libros de lujo. — Venta de cueros al natural perfumados y Rusia para repujados. — Taller de monogramas en plata y oro.

Avenida 18 de JULIO 1437

Teléfono: Uruguay 3489 (Colonia) : : MONTVIDEO